

(Al)ligamina [al]ligámina]: legaña; ¿*moramina: maraña?

Concepción FERNÁNDEZ LÓPEZ
Universidade de Santiago de Compostela
Campus de Lugo

RESUMEN: Para *legaña*, antes *lagaña*, de origen dado por desconocido y tal vez prerromano, se propone transparente etimología latina: un neutro plural *alligamina* ('ataduras', 'ligaduras'), posible préstamo del gallego al castellano: antiguo (1606) «lios o leios, la legaña».

PALABRAS CLAVE: Semántica, tecnicismo médico, morfología latino-romance: femenino y neutro plural, colectivo, sufijo indoeuropeo.

ABSTRACT: For *legaña*, known before as *lagaña*, whose origin is unknown and might be preroman, one proposes transparent Latin etymology: a plural neutral *alligamina* ("ties", "bonds"), which is a possible loan from Gallician to Castilian: old (1606) «lios o leios, la legaña».

KEYWORDS: Semantics, medical technicism, Latin-Romance morphology: feminine and neutral plural, collective, Indo-european suffix.

Según nuestro diccionario (*Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición, s. u.; también el DECH de Corominas & Pascual) sería *legaña*, antes *lagaña*, una forma de origen desconocido, tal vez prerromano. Puede considerarse, sin embargo, un ejemplo de transparente etimología latina a la luz de la fonética y morfología latino-común y romance-galaica, posible préstamo del gallego al castellano y caso arquetípico de la necesidad de actualizar nuestras propuestas para el romance con la suma e interrelación de nuevos recursos hoy disponibles y la contribución auténtica de las formas romances menos tratadas y conocidas en lugar de construir de hecho parte de la ciencia filológica románica dialectal, por así decirlo, con el mero traspaso de las aportaciones en otros campos más cosechados.

Antes de hacer el repaso léxico y semántico de latín *ligamen ligamina* [*ligámina*], *alligamen alligamina* [*alligámina*], recordemos algún bien conocido punto de la morfología latina aplicable al análisis del término:

Es *-men* / *-minis* sufijo abstracto formante de nombres neutros de acción verbal: 'lo que nombra': *no-men*, 'lo que fluye': *flumen*, 'lo que se canta': *carmen*, 'lo que engorda': *sagimen*, desde los orígenes que llamamos indoeuropeo, como deja ver cla-

ramente su paralelo griego *-ma -matos*¹: ‘lo que sujeta’: *diádeema*, ‘lo que se lanza o propone’: *próbleema*, ‘lo que se hincha’: *kyyma*, a su vez introducido en el latín *-ma -matis*: *probleema*... [*probléma*], [*diadéma*][*kuma*?/ > *cima*], que nos lo transmite en una forma más o menos cultista: *lo problema*: *el problema* o, identificando la *-a* con la morfología de femenino: *la diadema*, *la cima*, sin que falte la remorfologización en *-o* del neutro: gall. *cimo* = cima: *no cimo da mesa* = encima da mesa, / =lo que crece, el brote tierno: *cimo* o *grelo*.

El resultado romance en nuestra área de este sufijo es:

A) Conservación del N.- Ac. En latinismos crudos: omen, numen, examen, certamen, y el falso latinismo Carmen, adaptación del semítico Carmel.

B) Derivación fonética a partir de Ac.- Ab. *˘-ene*: **lúm(e)ne*, *aeramene*, *exámene*: con síncope y epéntesis en cast. *lumbre*, *alambre*, *enjambre*; **lumee* con pérdida regular de *-n-* intervocálica en gall.: *lume*, **arame*, *enxame*.

Es de notar que la proximidad de otro tipo: los femeninos también abstractos en (*t*)*udo -inis*, con *úu* en el sufijo bisílabo, y que da por tanto palabras más largas favorecedoras de soluciones más tendentes a la síncope —aparte del recurso a otros sufijos, a formas cultistas— determina una cierta falta de homogeneidad en los resultados, cierta falta de correlación en la pervivencia, ausencia o adaptación de las formas latinas en los distintos ámbitos romances: fr. *nom*, (*fleuve*), *solitude*, it. *nome*, *fiume*, *solitudine*, frente a cast. «nombre», «pesadumbre», «muchedumbre» (‘río’, ‘soledad’, ‘multitud’). Es decir, es un tipo morfológico que tiende a la reducción o a cruces formales: gall. *aramio*, *enxamio*, morfologizados, como neutros, en *-io*.

C) Derivación a partir de plural neutro en *-a* interpretado como femenino singular.

Categoría con múltiples ejemplificaciones desde el latín vulgar —*uota* = los votos, el compromiso: «a voda», «la boda»; *mora* = los frutos de la zarza o la morera: *as amoras*, ‘las moras’; *saxum saxa*: *seixo*, *Sej-* (toponímico: Sejambre: piedra de sc. color ámbar), *Seixas*; *fortia* = actos de... *forza* / *forcia*, *fuera*—, no tiene en castellano, en correlación con la tendencia, mencionada en el singular, a la reducción del tipo, clara presencia, pero sí la tiene en gallego (o la tenía hasta hace muy poco, en que parece tenderse a *-ame*, análogo de las lenguas peninsulares vecinas): *filamina*: *fiaña* (*esfiañado*), frente a cast. *hilacha* («deshilachado»), *hilaza*, ¿con otros sufijos combinados con *hilo*?², *radicamina*: *raigaña*, frente a cast. *raigambre*, del singular.

Y (*al*)*ligamina*: (*a*)*legaña* / *lagaña* entraría claramente en esta categoría.

¹ Es característico el tratamiento de la sonante i.e. *-n-* (*-m-*) vocal o consonante que el latín resuelve con vocalización de apoyo: *-mn -mnos*: *-men -minis* (o desinencia de acusativo *-m*: *-em*: *patrem*), mientras el griego vocaliza totalmente en *-a*: *-ma* G. *-matos* (o des. de Ac. *-a*: *patera*).

² El paralelo con el gallego permite plantear la cuestión de un posible tratamiento fonético de *-mj-* en *-ch-* (en *-z-*) como resultado de un grupo palatal antiguo más complejo.

El sustantivo *ligamen legamen*³ derivado de *ligare* ‘liar’, ‘ligar’⁴, ‘atar’, se lee desde el s. I: Propertio, Ovidio, Columela (hispano, ya de época de Trajano); es decir, no es muy antiguo su registro en el idioma, pero a cambio es de abundante uso en tardío y cristiano, común o técnico (de la enfermería, del derecho), tanto en sentido literal ‘lo que liga o ata’ los tallos de las vides en el emparrado (COLVM. 11, 2, 92 *salix ... ad vitium ligamina* ‘sauce... para las ataduras de las vides’), un manojo de hierbas en una infusión, un animal en el pasto, un esclavo o un prisionero, una venda en una herida, como más amplio o metafórico: las ataduras de la vida, del pecado, de la discusión retórica, de las proposiciones, del error. Entre los casos que para el término presenta, el *Thesaurus Linguae Latinae* define en el tipo intermedio: «1: *proprie* «en sentido propio» b *laxius* «con más amplitud» «se contempla» (*respicitur*) además «la masa que une los materiales de construcción, las piedras cortadas (*caementa*)» (*masa, quae caementa coniungit*): CASSIOD. in *psalm. 61, 4 (3) maceria ... sine aliquo ligamine* ‘muro sin cemento alguno’: esta acepción de ‘cemento’ —nosotros hemos desplazado metonímicamente el sentido del fragmento pétreo a la pasta que lo une— es la que define con bastante precisión lo que es la *legaña*: un cemento fisiológico un poco aumentado que une los párpados.

El verbo *ad-ligare: alligare* y el término derivado *ad-ligamen: alligamen* aparecen también, con el sabor popular —comparable al de «apegar» por «pegar»—, no solo precisión conceptual y refuerzo fónico, de la prefijación; los glosarios lo utilizan, al lado de un derivado también de sabor popular: *ligatura*, para explicar el griego *apód-desmos*. Por eso quizá *alligamen: alligámina* más que *ligamen* está en el origen del término: (*el*)a *alegámnja: alegaña / alagaña*, con asimilación a la tónica; de nuevo la procedencia galaica favorece más el corte del falso artículo. Por otra parte la asimilación a la tónica, común en todo caso, pero no escasa en la eufonía galaica, es todavía más favorecida en la prefijada respecto a la simple por la posición interior.

Confirma en cierto modo esta serie de observaciones la existencia en castellano, tal como recoge en 1606 Juan Alonso y de los Ruyzes de Fontecha, en *Diez privilegios para mujeres preñadas* (ed. M.^a P. Zabía Lasala, Madrid, 1999, recogido en el

³ El *Th.L.L.* señala esta grafía en GREG. TVR. Franc. 6, 6 p. 273, 8 LEX 13795 Burg. Rom. 13, 2), al igual que recoge las deriv. romances [it. legame; raet. occ. liam etc., or. leamp; francog. lien (et var. dial.); prov. vet. liam, var. francoprov., prov., vasc.; cat. lligam; port. liame. cfr. M.-L. 5022. Wartburg V 317 sq. Battisti-Alessio III 2193. Machado II 1335. St.], y la confusión con *ligamentum* LEX Visig. 8, 4, 1 bis. 9, 1, 2 LEX Sal. Merov. 32 tit. LEX Burg. Rom. 13, 2].

⁴ El gall. *learse* ‘trabarse en lucha’, presenta el tratamiento de apertura de la *i* breve originaria (o ya grafía *e* desde antiguo) mantenida pese al hiato resultante; igualmente su derivado *lea*, hoy abusivamente desplazados por *pelexa(r)*, del cast. *pelea(r)*, olvidado al parecer el (homófono ahora) *pelexa, pelleja*, también en sentido metafórico valorativo. En castellano se da tanto el cierre en hiato, en la voz patrimonial con pérdida de sonora, *liar*, como el mantenimiento de *i* breve en el cultismo, *ligar*, similares en sus acepciones, aunque hoy se haya generalizado el segundo en el lenguaje social frívolo para ‘entablar una relación más bien pasajera’; conservan la solución en *e*, en castellano, si no nos prestamos, los términos técnicos de la metalurgia: *ley, aleación, alear*.

CORDE⁵) de un sinónimo: lío, (en realidad en plural, nótese) líos: «Lios o leios, la legaña»: aparentemente el postverbal masc. de liar: lío, en plural, según la misma pauta morfológica que el latín anterior también siguiera, (y más semejante en lo semántico a la acepción primitiva de *liga* que a *lío* o *liga* en los usos actuales) define «las ataduras» de los párpados.

A su vez resulta ahora llamativa la forma «leios» < **legos*, alternativa de *lios*, y como ella postverbal masc. pl. de *le(g)ar*; en un estadio de conservación palatalizante previo⁶ a la pérdida definitiva de la sonora intervocálica que ocasionará un primer hiato *-ea-*, como el mantenido en el gall. *lea*, sg. f., *lear* = *pelea*, *-ar* o en los considerados préstamos, en relación con el fr. *alleier*: *alear*, *ley*, *aleación*, plantea la posible naturaleza propia también en romance castellano de los términos metalúrgicos, pues el sentido específico del término: *alligare*: ‘unir minerales, alear’, si no se da en el latín, está muy cerca de darse: PLIN. nat. 36, 161 *sunt et in Bononiensi Italiae parte breves lapides macula complexu silicis alligata*: ‘hay en Italia bolonesa piedrecitas con una mancha incorporada de sílice’.

Como corolario a esta hipótesis etimológica que se inicia en *ligamina*, *alligamina*, puede plantearse, en línea similar, y ante la misma laguna del incierto origen, si ‘maraña’, de apariencia semejante, es de la misma morfología y procedencia tal vez galaica: De *morare* ‘detener’, ‘demorar’, **marare*, con asimilación a la tónica, una forma **moramen*: *maramen* pl. *maramina*: ‘estorbos’, ‘enredos’, aunque sin tan rotunda base latina en los catálogos léxicos, explica nítidamente las diversas acepciones de *maraña*.

⁵ El uso de *legaña* como tecnicismo médico, aunque en un valor distinto de los documentados a su vez para *legamen* en latín arriba mencionados, es abundante en el material ofrecido (<http://www.rae.es>).

⁶ Semejante a *reyes*, frente a *real*, o *leyendo*, frente a *lees*.